

PROCEDIMIENTOS Y CONTENIDOS DE EVALUACIÓN PARA LA DETECCIÓN DE NECESIDADES EDUCATIVAS EN EL ÁREA DE COMUNICACIÓN Y LENGUAJE

Francisco Rodríguez Santos

Dr. en Psicología por la UAM

Equipo Específico de Alteraciones Graves del Desarrollo del MEC

La determinación de las necesidades educativas en comunicación y lenguaje de los alumnos precisa de una detallada evaluación, tanto de las habilidades que tiene en este momento dicha persona, como de aquellas que se requieren en los contextos naturales en los que se desenvuelve.

Sin embargo para poder realizar la evaluación del alumno desde un punto de vista curricular es necesario contar con instrumentos específicos desarrollados a este fin, (Carrascosa, Hernández y Rodríguez-Santos, 1994; Verdugo, 1994) o en último término, procedimientos que permitan obtener/traducir los resultados del análisis en términos curriculares.

El objetivo de esta comunicación es determinar algunos de los contenidos y procedimientos de evaluación de la comunicación y el lenguaje a partir de una revisión de técnicas (Rodríguez-Santos, 1993) que pueden resultar de utilidad para el establecimiento de pruebas curriculares específicas.

La revisión se ha realizado sobre 122 pruebas de evaluación del lenguaje obtenidas de diferentes vademecums de tests europeos y estadounidenses. En primer lugar observamos que ocasionalmente en los catálogos no aparecían datos fundamentales como componentes que pretende medir, subescalas, procedimientos para obtener la información, enunciados ambiguos... en cuyo caso simplemente hemos dejado vacío el apartado correspondiente.

– Procedimientos que se utilizan en la recogida de la información: como era de esperar el test es el procedimiento mayoritario, sin embargo sorprende la poca utilización de más de una técnica para extraer la información (cuadro 1), máxime cuando se tiende cada vez más a una evaluación multimodal.

Cuadro 1: Procedimientos.

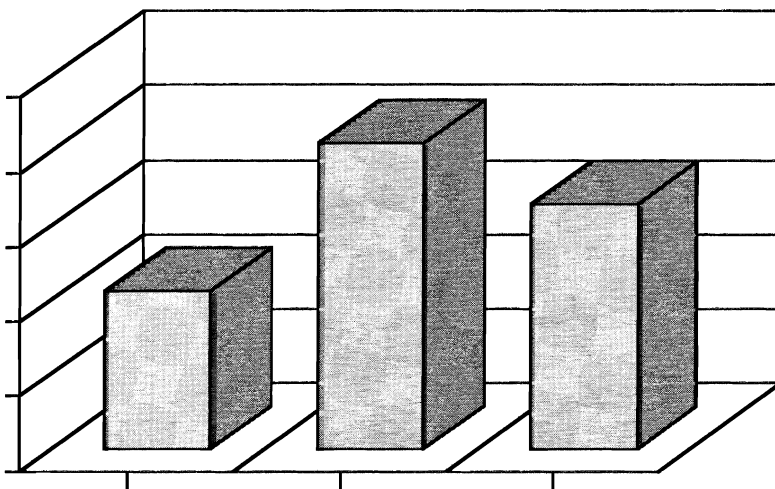
	TEST	OBSERVAC.	ENTREV.	TOTAL TEST
	85,84%	5,31%	1,77%	92,92%
OBSERVAC.	–	0,88%	0,88%	1,76%
ENTREV.	–	–	2,65%	2,65%
	TEST + OBSERVACIÓN + ENTREVISTA			2,65%

– Tipos de puntuación: normativas, que hacen referencia a aquellas pruebas que permiten realizar comparaciones intersujetos en términos de “cocientes de desarrollo”, “edad comparativa”, “percentil”...; y criteriosales a partir de las cuales se puede realizar una comparación intrasujeto tales como “nivel de competencia curricular”, “porcentaje de consecución de ítems”, “comparación iterareas”... Los resultados indican una gran mayoría de pruebas normativas (77,01%) respecto a las criteriosales (22,99%), siendo aún menor el porcentaje de técnicas que combinan los dos tipos de puntuaciones (11,49%).

– Tiempo de aplicación: nos encontramos con unos instrumentos, fundamentalmente de tipo screening (despistaje), para cuya consecución se tarda entre 5 y 15 mins., siendo más frecuente que ronde los 20mins, y otras pruebas, de mayor embergadura para las que se necesitan 30 minutos o más, siendo raro que superen los 45 minutos en cualquier caso. Es importante hacer constar que este parámetro ha descendido hacia la mitad progresivamente desde los años sesenta.

– Tipos de pruebas: la mayor parte de las pruebas analizadas son de desarrollo evolutivo del lenguaje, miden algún componente en concreto o son subescalas de test generales; sin embargo un buen número de ellas han sido construidas para evaluar aspectos muy concretos (apraxias, afasias, hipoacusias, sujetos no orales, diadococinesias...), otras son de screening y por último una serie de ellas a partir de las cuales se obtiene directamente un programa de intervención (cuadro 2).

Cuadro 2: Tipos de pruebas



– Intervalos de edad: los resultados sugieren un fuerte incremento desde el nacimiento hasta los 6–7a., particularmente desde los 3 a los 6, desde ese momento se produce un fuerte descenso a partir de los 8a. encontrándonos importantes caídas en los 12 y 16–18a. Es de destacar que una veintena de técnicas evalúan a partir de 18 años, llegando algunas hasta los 70–80a.

– Componentes que miden: hemos seguido el modelo de Bloom y Lahey (1978) que dividen los componentes del lenguaje en Contenido (C), Forma (F) y Uso (U). Así, teniendo en cuenta que una prueba puede medir más de un aspecto se observa que la F del lenguaje es el componente medido mayoritariamente por las pruebas (61.40%), en menor medida el C y no llega a un tercio el U (28.95%). Sin embargo, este último aspecto es más alto de lo esperable dadas las críticas de la literatura al uso sobre la falta de instrumentos de evaluación de los elementos pragmáticos del lenguaje.

Cuando analizamos la incidencia de la medición del número de componentes evaluados por las distintas técnicas nos encontramos los siguientes resultados (Cuadro 3).

Cuadro 3: Componentes de lenguaje.

	CONTENIDO	FORMA	USO	TOTAL CONT.
	7,89%	28,95%	0,88%	37,72%
FORMA	–	34,21%	1,76%	35,97%
USO	–	–	2,63%	2,63%
Contenido + Forma + Uso				23,68%

Aparecen pocos instrumentos que evalúan solamente el C o el U, frente a la F. Por lo que se refiere a los que miden dos aspectos, lo más frecuente es encontrar conjuntamente C y F, en menor medida F y U y mucho más raro C y U. No obstante existe un elevado número de pruebas que agrupan los tres componentes.

Dada la dificultad de obtener información sobre los distintos elementos que componen el C (conocimiento de objetos y eventos y relación entre ellos) y el U (aspectos pragmáticos y contextuales), optamos por realizar un análisis más pormenorizado del componente formal del lenguaje (cuadro 4).

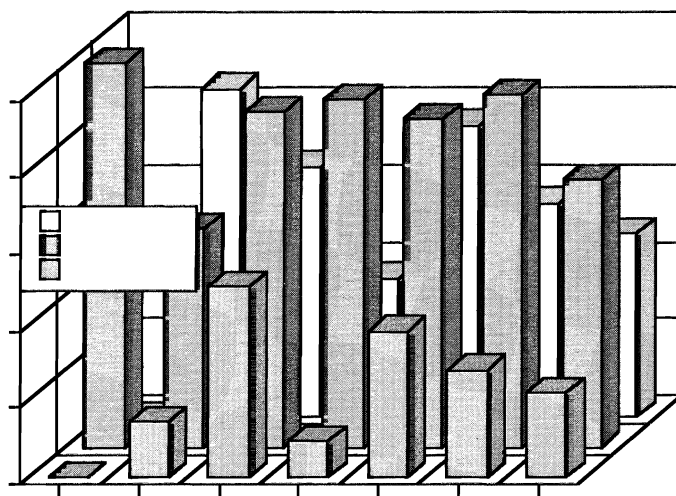
Cuadro 4: Elementos formales.

	FONOLOG	MORFOLOG.	SINTAXIS	TOTAL FON.
	43,33%	0,00%	3,33%	46,66%
MORF.	–	5,00%	23,33%	28,33%
SINTAX	–	–	13,33%	13,33%
FONOLOGIA + MORFOLOGIA + SINTAXIS				11,66%

Por lo que se refiere a los instrumentos que miden un solo componente observamos un predominio de los aspectos fonológicos sobre sintaxis y más aún sobre morfología. Cuando realizamos un recuento de pruebas que miden dos o mas elementos nos encontramos con que morfología y sintaxis tienen un claro predominio sobre cualquiera de las otras combinaciones. Solamente nos hallamos con un 11,66% de instrumentos que evalúan los tres apartados.

La evolución temporal muestra una tendencia hacia el decremento en la consideración de los aspectos formales del lenguaje y un sustancial incremento en el contenido, con un ligero avance en el uso desde los años sesenta hasta la actualidad (cuadro 5).

Cuadro 5: componentes y fechas de publicación.



A partir de la información obtenida del análisis de las 122 pruebas realizamos una segunda revisión más en profundidad de 20 de ellas para extraer datos sobre su contenido. Los procedimientos y resultados fueron expuestos en otro lugar (Rodríguez-Santos, 1994). Ahora vamos a fijarnos en las dimensiones finales obtenidas (cuadro 6) y su relación con las pruebas que miden la utilización de sistemas alternativos al lenguaje oral.

Cuadro 6: Dimensiones de comunicación.

RECEPCIÓN–COMPRENSIÓN:

- Atender a sonidos, habla, nombre...
- Responder a gestos
- Responder a elementos extralingüísticos
- Seguir un determinado número de instrucciones
- Seguir instrucciones con elementos gramaticales
- Conocer nombres
- Responder a preguntas
- Comprender la función de los objetos
- Comprender historias

EXPRESIÓN–UTILIZACIÓN:

- Emitir sonidos espontáneos no verbales
- Emitir elementos sonidos verbales
- Imitar
- Utilizar gestos
- Utilizar palabras
- Utilizar frases
- Nombrar
- Utilizar elementos gramaticales
- Preguntas
- Narrar
- Conversar
- Nombrar la función de los objetos

En el análisis de las pruebas que consideraban formas alternativas a la comunicación oral aparecieron las siguientes categorías:

- Gestos
- Signos
- Signos táctiles
- Dactilología
- Comunicación pictórica
- Comunicación escrita

Al relacionar las diferentes dimensiones obtenidas en las pruebas con los distintos sistemas alternativos (SAC) obtuvimos las siguientes correspondencias. En el área de Lenguaje Comprensivo la dimensión “comprender nombres” aparecía en la mayoría de

los SAC (71,43%), también, aunque en menor medida “responder a preguntas” (57,14%), “seguir instrucciones” (57,14%), “seguir instrucciones que incluyen elementos gramaticales” (42,86%), “atender” que como procedimiento alternativo se enuncia como “atender a gestos” (28,57%) y “responder a elementos fonológicos” que en dactilología se puede enunciar como “discriminación de diferentes kinemas” (28,57%). Tanto la “comprensión de historias y/o cuentos” como “comprensión de la función de los objetos” no aparecían en los sistemas alternativos”.

Dentro de Lenguaje Expresivo son varias las dimensiones que se incluían de forma mayoritaria: “emisión de sonidos” (emisión de kinemas en los SAC), “emisión de palabras espontáneamente” e “imitación” (71,43%); por debajo se encuentran: “nombrar”, “hacer y responder a preguntas”, “utilización de elementos gramaticales” y “narrar” (57,14%), “utilización de elementos extralingüísticos” (42,86%) como “uso de elementos prosódicos gestuales” (intensidad, amplitud de movimientos...) y “utilización de grafemas” en escritura. Por último “conversar” sólo aparece en el sistema oral y signado de sordos (28,57%) y “nombrar la función de los objetos” tanto en el oral como el gestual natural (28,57%).

CONCLUSIONES

La mayor parte de las pruebas tienen al test como único procedimiento de obtención de la información y es significativa la baja incidencia de las técnicas de registro de lenguaje espontáneo. Parece haber dos grandes corrientes: tests estructurados por una parte (enfoque referencial) y observación del lenguaje espontáneo en contextos naturales (enfoque ecolingüístico). A pesar de todas las críticas aparece de forma significativa la necesidad de obtener puntuaciones normativas por encima de las criteriosales, y la poca incidencia de pruebas que compartan los dos tipos. Esto puede tener bastante influencia en cuanto a la utilidad, o percepción de utilidad, de estos instrumentos a la hora de proporcionar pistas para la intervención sobre todo en ámbitos educativos.

Por lo que respecta a los componentes parece ser que existe un elevado número de pruebas que miden aspectos estructurales. Además de la preponderancia de la dimensión, se puede deber a la mayor cantidad de los elementos que contiene (fonología, morfología y sintaxis) respecto a contenido y uso. De todas formas la mayor parte de los elementos de contenido están relacionados con el léxico, aspecto claramente asociado a la forma. La agrupación de dimensiones parece favorecer a la asociación contenido-forma, aunque hay un elevado número de pruebas que evalúan las tres dimensiones. De igual forma se observa un reequilibrio en los últimos años, en la medida de los tres componentes. En cuanto a la utilización de los SAC en la evaluación, consideramos que aún dejan muchos elementos fuera, no solamente relacionados con el uso del lenguaje, sino también con aspectos formales. La línea de desarrollo en este sentido podría ser semejante a la seguida por sistemas de evaluación e intervención como el West Virginia-UAM, (Martín, Juan-Espinosa, Rubio y Márquez, en preparación) en el sentido de incluir dentro de los procedimientos de análisis (siempre y cuando pueda existir una relación directa) la referencia a que tanto el evaluador, en la instrucción, como el

sujeto, en la respuesta puedan utilizar cualquier medio disponible a su alcance para comunicarse (lenguaje oral, gestual, motor, paneles de comunicación, fotos...)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CARRASCOSA, S.; HERNÁNDEZ, J.M. Y RODRÍGUEZ-SANTOS, F. (1994), "Evaluación Curricular en el área de comunicación de la etapa infantil". En *Actas del 18º Congreso Nacional de la Asociación Española de Logopedia, Foniatría y Audiología*. Torremolinos, Málaga.
- VERDUGO, M.A. (dir.) (1994), "Personas con discapacidad. Perspectivas psicopedagógicas y rehabilitadoras". Madrid: Siglo XXI.
- RODRÍGUEZ-SANTOS, F. (1993), "Evaluación del lenguaje: elaboración de un sistema de análisis del lenguaje comprensivo y expresivo". Tesis doctoral no publicada.
- RODRÍGUEZ-SANTOS, F. (1994), "A.L.C.E.: sistema de análisis del lenguaje comprensivo y expresivo". En *Actas del 18º Congreso Nacional de la Asociación Española de Logopedia, Foniatría y Audiología*. Torremolinos, Málaga.
- BLOOM, L. Y LAHEY, M. (1978), "Language development and language disorders". Nueva York: Wiley and sons.
- MARTÍN, A.; MÁRQUEZ, M.O.; RUBIO, V.J. Y JUAN-ESPINOSA "Sistema de Intervención en la Conducta Adaptativa West Virginia" Madrid: MEPSA (en preparación)